

consolado. Cuyado aora con lo que succedió, y fue, que el compañero, que estava à la villa, aunque distante, via que de vn lado de la cama salia de quando en quando mientras durò la confesion, vna mano negra, y peluda, con vñs como de oso, y que apretava de tal fuerte la garganta de la enferma, que parecia quererla ahogar. Despidieronse para el Colegio, y el q tuva la vision andava admirado, y penativo, hasta que à la noche la refirió al Superior. Este le examinò dos, y tres vezes; y le assegurò que segunda, y tercera vez avia visto lo mismo, y que se atrevia à jurarlo. Con esto el Superior llamó al Padre Ramirez, y le mandò, aunque eran ya las diez de la noche, que bolviessè à ver à la enferma, y con buen modo la exortasse à reconciliar. Fue el Padre con el mismo compañero, y antes de entrar en la sala, oyeron voces, y llantos, llamaron, y en abriendo les dixo vn eriado como fu ama era difunta, y que dese que confeso se le avia quitado la habla, y que no pudo comulgar. Entraron, vieron la difunta, y con grande dolor se bolvieron al Colegio, y dieron cuenta al Superior de lo que passava.

31. El Padre Juan Ramirez herido de vna grave pena, se fuè delante del Santissimo Sacramento, y allí con muchas lagrimas pedia à Nuestro Señor por aquella alma, quando despues de vna hora que gasta en esta oracion fervorosa, oyo vn ruido muy grande como de cadenas, y abriendò los ojos viò delante de si vna persona de pies à cabeça rodeada de cadenas, y vn fuego azul espantoso. No se turvò el Padre, como estava lleno de Dios, y con su aliento se puso en pie, y le preguntò quien era. Yo soy (le respondió con vn profundo suspiro) la desdichada alma de aquella muger que esta mañana confesaste, y por quien estas pidiendo, pero en vano; porque has de saber, que muerta mi madre, se enamorò de mi vn mozo; y aunq à los principios resisti, fue tanta fu porfia, y mi flaqueza, que me rendi à su voluntad. Si grande fue mi pecado, fue mucho mayor el empacho que tuve para confesarme; temordíame la conciencia atormentavame el temor de las penas en que estoy; y deseando salir del, determinè muchas vezes confesar, y otras tantas me vencio la verguença, y el temor vano de perder la buena opinion, que tenia con mi Confessor. Por la misma causa, no dexè la costumbre de Comulgar, en que me criò mi madre, por cuyos merecimientos te traxo Dios à esta tierra para remedio mio: Iba à tus Sermones, y todos eran flechas, que atravesavan mi coraçon, deter-

minè confesarme contigo, te llamè; como viste, empeze mi confesion por culpas ligeras. Q si lo huviera hecho por las graves! Muchas vezes las fui à dezir, y me vencia la verguença (esta fue la mano peluda) con que relovía calarlas; y por effò Dios justissimamente me quitò el habla; y la vida tan en breve, entregandome à los demonios con quienes estoy, y estarè con prisiones de fuego ardiendo en el infierno por vna eternidad de eternidades sin fin, y sin, que me puedan valer tus oraciones. Preguntole el Padre y que es lo que mas te allige: Atención à la respuesta: *Ver* (dixò) *que pude salvarme tan facilmente, confesando el pecado, como aora lo he dicho sin frato, perdiendo tan buena ocasion como Dios me embio.* Con esto despareció, y con tristissimas voces fue llevada à los calabozos eternos.

32. Qué te parece? Pecador: en qué quedamos, que la Mision se va? No basta lo que has oido para pedirte? Ven acá Ezechiel Profeta, le dize Dios: escribe, y nota quantos son del mes, y el mes, y año: *Fili hominis scribe nomen diei huius.* Para qué? (Señor) Aora lo verás, toma esta valija de cobre, llena de orin, y escorias; y entretente en limpiarla muy bien, lavala con agua, y fino bastar, ponla al fuego: *Pone super fornem ut insaleat. & consumatur rubigo eius.* Pónelle el Profeta à estregar la valija, echale agua, ponela al fuego. Ezechiel, como te va? Se limpia! O Señor! Mirad qual estoy sudando, y es en valde: *Multo sudore sudatum est, & non exivit de ea nimia rubigo eius, neque per ignem.* Así? Dize Dios: dexala ya, que no quiero hagas mas diligencias, porq es execrable su inmundicia: *Immunditia tua execrabilis, quia mundare te voluit, & non es mundata.* Qué valija es esta? Tu, pecador que me oyes, dize San Agustín: *Aeneas olla animam peccatricem comparat.* Tu eres la olla inmundada, llena de carne, en las torpezas, de sangre, en las vengancas; de huesos, en la dureza; llena de tizne, y orin de tantos escandalos. Tu eres, à quien hemos procurado limpiar con el agua de la misericordia, y à quien pusimos al fuego del infierno que te espera. O que de sudores nos ha costado tu provecho! *Multo sudore sudatum est.* Y sin conseguirlo? Ni con el fuego del exemplo? *Neque per ignem?*

33. Ecrivale este dia N. del mes de N. del año de N. para perpetuo testimonio de tu dureza: *Scribe nomen diei huius.* Sedme oy testigos todos los presentes (hable con voz de San Pablo) de que he avisado al pecador su peligro: *Confessor vos hodierna die,*

Ezech. 40

Aug. hom. 26. ex 50a

Ab. 20.

quia

*quia mundus sum à sanguine omnium: non enim subterfugi quò minus annuntiarem, omne consilium Dei vobis.* Vosotros, Cielos, y tierra; vosotros, Angeles Santos; y vosotros Santos Patronos de esta Republica, y cuyas Religias veneramos en este Templo, sed testigos de que no ha quedado por Dios el remedio de esta rebelde alma: *Confessor vos hodierna die.* Vosotros, difuntos de estas sepulturas, oy os cito por testigos para el Dia del Juicio, en que lo fereis de que no ha faltado doctrina à este pecador: *Confessor vos hodierna die.* Lo serán todos los Sermones predicados, este Pul-

pito, estas paredes, estos postes, estos sudores, y (lo que es mas espantoso) este Señor (X) que tantas vezes ha fallido para remedio vuestro, y ya sale à despedirle del pecador. Pecador, Christiano, alma, y le dexas sin ajustar las paces? No, no: llega que aun es tiempo, aun es ocasion: portate; ríndete, llora, clama, suspira, pide; di: *Señor mio Jesu-Christo, suplicissimo Padre mio, que aun me esperas despues de tantos desprecios: me perdonarás si me arrepiento de mis culpas: Ea què si. Pues me arrepiento, me pesa por ser quien eres,* &c.

## SERMON

### SEXAGESSIMO SEGUNDO,

#### DEL REGIMEN DEL CHRISTIANO, PARA PERSEVERAR EN Gracia de Dios.

*Eccc sanus factus est: iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Ex lect. Evang. Ioann. cap. 5.

#### SALUTACION.

**O** Valgame Dios, y que gozosos confidero en este dia à los Santos Angeles. Quien los viera esta mañana en aquel Comulgatorio, alegres, diligentes, y ociosos, solicitando el bien eterno de sus encomendados? Porque si la conversion de solo vn pecador motiva gozos, alegrías, y fiestas en los Angeles del Cielo, como dixo Jesu-Christo Señor nuestro: *Gaudium erit cor dñi Angelis Dei super vno peccatore penitentiam agente.* Qué alegrías, gozos, y fiestas avrán tenido por la conversion de tantos, como en esta Mision han hecho vna buena confesion, han fallido de la esclavitud infame del demonio, y han comulgado dignamente? Sea mil vezes en hora buena (Pueblo Christiano, escogido, y favorecido de Dios) el aver así confesado la Fè, y amor que teneis à Jesu-Christo Señor nuestro; la Gloria que aveis dado à su Magestad: el gozo que aveis participado à los Angeles; la confusion que aveis causado à los demonios; y el descanso que han adquirido vuestras conciencias. Pero qué importará, (dize Cesario Arelatense) que vn campo de muestras en el Abril de vna cosecha abundante, si secando: e en el Mayo, ni tiene trigo al tiempo de segar? *Quia mihi prodest, si mihi facta viridantia in herbis spem meam ostendunt, & me sub ipso falsis tempore decipiat.* Qué importará, (prosigue) que la vña en flor llene de esperanças al dueño, si vn granizo que le sobrevino desvanee todas las esperanças? *Quid mihi proderit.* Qué le aprovechò al Marinero, (dize San Juan Chrysostomo) navegar prosperamente gran parte del Oceano, si antes de llegar al deseado Puerto, se le estrella la Nave en vna Roca? Perdio todo el trabajo pasado: *Omnem perdidit anteriorem laborem.* Qué le aprovechò al caminante, (dize San Gregorio) empezar con felicidad su viaje, si antes de llegar à su Patria se despena? *Quid prodest quod carpinus multa, si ea que ad perveniendum restant, negligentur?* De qué sirvió, (dize San Cyrilo Alexandrino) lavar muy bien el vestido, para arrojario despues de lavado al lodo? *Quid prodest, studio se vestes abluerè, & rursum luto inquinare?* De qué sirvió, (dize San Laurencio Justiniano) armarle muy bien para la guerra, si al tiempo de la batalla, se rinde asientofamente las armas al enemigo? Los buenos Soldados, no dexan el campo hasta conseguir la victoria: *Non prius discedunt de loco*

Luc. 15.  
Similes.Ces. Arelat. ho. 25.  
Ioan. 1er. de Pas. 4.  
par. Chris. hom. 24.  
Greg. 1. 22 mor. ca. 6.  
Eccle. 34. num. 30.  
Cyril. Alex. lib. 5. in Ioan. c. 17.  
Lauren. Just. lib. de sign. vit. ca. 10.  
Eruus ubi. sup. 4. p. de Pas. in. Math. 23.  
Eccle. 34.

loco



*loco certaminis, nisi adepti iam victoria.* Que hubiera aprovechado a las prudentes Virgenes, (dize el docto Fero) aver comprado a gran precio azeite para sus lamparas, si al tiempo de venir el Esposo lo derramasen: *Quid profuit oleum emisse, & sponso ventente in terram profundare?* Si vno destruye lo que edifica otro, (dize el Ecclasiatico) de que les sirve fino de trabajar sin provecho? *Vnus adificans, & unus destruens: qui prodest illi nisi labor.*

2. Pero donde voy? Catolicos. A dezirlos, que el confesar aora en la Mision, ha sido vn Abril de Dios; vn florecer su viña; vn empezar la navegacion, y viage a lo eterno con prosperidad; vn labar las estolas en la Sangre de Jesu-Christo; vn armarse con la gracia de Dios contra el pecado; vn comprar azeite de caridad, para que con la Fe viva se hallen dignas de recibir al Esposo vuestras Almas: Ha sido vn levantar de cimientos la Casa, y Palacio en que ha de morar Dios eternamente; pero que no aprovecha (quanto a la eterna salvacion) si en el Agosto de la muerte no ay grano sino paja; si la viña esta sin fruto, y (para dezirlo en vna palabra) sino se persevera en la navegacion, en el viage, en la limpieza, en la batalla, en la Fe viva, y en acabar el edificio: porque (como dezia San Geronimo) en los Christianos no se buscan los principios, sino los fines; no el empezar, sino el perseverar: *Non queretur in Christianis initia, sed finis.* El reloj bien concertado, no para hasta llegar las pesas al suelo; en parando antes sus ruedas, y su espiritu, se reprobua. El hombre, espirituual reloj, no ha de parar en el concertado movimiento de sus potencias, y espiritu, hasta llegar al suelo sus pesas. Qual es? El cuerpo, y sus sentidos, que son el peso de el Alma, como dixo la Sabiduria: *Corpus, quod corrumpitur, aggravat animam.* Hasta llegar a el cuerpo a la tierra de el sepulcro, no ha de parar el meritorio exercicio de las penitencias: si antes para, lo reprobua Dios Nuestro Señor, como a reloj deconcertado; porque solo aprueba al que persevera en su gracia: *Qui perseveraverit usque in finem, hic saluus erit.*

3. Que se hizo, si aveis reparado, aquella piedra, con que derribó David al Gigante? Sabemos, que fue vna de las que eligió de vn arroyo, que se la fixó en la frente, al dispararla la honda: *Infusus est lapis in fronte eius;* pero despues no parece. Y la espada con que le cortó la cabeza: Esta si: la hallaremos colocada entre los Sagrados Vasos del Tabernaculo: *Est involutus pallio post epod.* No reparais? Si esta colocacion es por la victoria del Gigante: quien no ve que tuvo mas parte en ella la piedra, que la espada? La espada, es asi, q cortó la cabeza al Filisteo; mas fue despues de rendido. La piedra fue la q lo rindió, que era lo mas dificultoso: luego ay mas razon para q se coloque la piedra. Pues no ha de llevarse al Templo sino la espada. Por que? Dio la razon el Padre Matias Fabro. Es verdad (dize) que piedra, y espada concurrieron a esta victoria; mas con grande diferencia, que la piedra le dió principio; pero quien la perficionó fue la espada. La piedra rindió al Gigante; mas no pudo asegurar su muerte; la espada si, que no solo aseguró que estava el Gigante muerto, sino hizo imposible cortandole la cabeza, que se levantara. En vna palabra: La piedra empezó la victoria; pero le dió perseverancia la espada; y por esso esta, y no la piedra es la que se coloca en el Tabernaculo: *Quia nimis rursus (dixit el docto Padre) funda solum prostravit: gladius vero occidit.* Es asi (Fieles) que aveis postrado al Gigante de la culpa en esta Mision, y con la piedra de la penitencia. Mucho es mas no basta para ser colocados en el Templo de la Gloria, sino ay espada de perseverancia, que le corte la cabeza, para que no resucite: *Supersit, ut gladio perseverantia caput ei amputetis.*

4. Aora entenderéis, por que dize la Sabiduria, que estan en las manos de Dios las Almas de los Justos: *Iustorum anima in manu Dei sunt,* y Jesu-Christo Señor nuestro, dixo dellas, que ninguno las quitara de sus manos: *Et non rapiet eas quisquam de manu mea.* Suponed, que habla su Magestad de los Predeterminados: que es estar sus Almas en las manos de Dios? Si es estar en gracia suya, tambien muchos reprovos estan en su Divina Gracia. Pues como de solos los Predeterminados, dize, que estan en sus manos, y que ninguno las quitara de ellas? *Et non rapiet eas quisquam de manu mea.* Lo explicare con lo que vi el otro dia: hazer a vna persona, que cuydava vna Imagen de devocion. Poniale muchas flores en las manos, el ramillete de claveles, de rosas, de mosquetas, y otras muchas; pero volviendo otro dia, vi que le quitava flores, y le dexava otras. No son todas flores? Le dize. Como arrojando las vnas, le dexa las otras en las manos? Estas que arrojó (me respondió) son vnas flores que se marchitan, y secan; pero estas que no quito, son flores de Amaranto, que siempre vivas nunca llegan a marchitarse, ni perder la hermosura que tenían al principio. O, lo que enseñan las flores! Es verdad, que muchas veces los reprovos se hallan en las manos de Dios; pero como rosas, que marchitandose despues,

despues, son arrojadas con desprecio, porque perdieron la hermosura de la gracia. No asi los Predeterminados, o tienen señal de Predeterminados los que no son asi; sino que de tal suerte se ponen en las manos de Dios: *In manu Dei sunt,* que ninguno las quitara de sus manos: *Et non rapiet eas quisquam de manu mea.* Porque flores inmarcescibles de Amaranto, perseveran siempre vivas en el Amor, y gracia de Dios. Sea siempre viva el Alma, si desea verse eternamente en las Divinas Manos; para que asi sea, vengo oy (Fieles) a predicar los medios con que se consigue. Pido vuestra atencion, y primero vuestras Oraciones, para conseguir la Gracia que necesito: Sea por medio de MARIA SANTISSIMA, saludando a esta Señora, como ya fabeis: AVE MARIA, &c.

*Ecce sanus factus est; iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Ioann. 5.

## §. I.

Propone se con quien habla el Sermon, y en general las Recetas.

5. Quien viere al entrar el Invierno de la fuerte que en vna casa facan de vna pieza las fillas, las mesas, los escritorios, y demas alhajas, facilmente hara juyzio de que se mudan. Preguntémolos a alguno de la familia: Amigo, que mudan los de esta casa? No Señor, que esto es solo facar los trastos para estelar, porque entra el Invierno; en estelando, buelven a dentro los trastos, como se estavan: Lo mismo (dize) passa al entrar el Verano, para desestelar, y labar la sala; que luego buelven los trastos como antes. Quien viere de la fuerte, que todos de repente callan, se ponen de rodillas, cesan de los negocios, rezan, y se dan golpes de pecho, al oír la señal de Alçar, y a las Ave-Marias: no ay duda, que (si es forastero, y fordo) podrá admirarle, y alabar a Dios, por la reformation repentina de todo vn Pueblo; pero si ve, que en passando vn breve rato, buelve cada vno al negocio, juego, o conversacion en que estava, que dirá? Yo se lo diré: Amigo, este Pueblo es de Catolicos, y como oyeron el clamor de la campana, la Fe que tienen, y el deseo de ganar las Indulgencias, les hizo arrodillarse aquel rato; pero sin intento de perseverar en su devocion. O Fieles! Creo que me aveis entendido. No hablo oy con aquellos, que aunque sacaron de su boca los trastos de las culpas, confesandose, fue solo para labar la sala del coraçon, al sentir el calor de los Sermones, o al sentir cerca el asperísimo Invierno de su condenacion: que estos (como dixo San Gregorio) solo se labaron para volver limpios (si quedaron limpios) a las antiguas manchas: *Idcirco se lacrymis lavant, et mundi ad fordes veniant.* Digo, si quedaron limpios, porque si tuvieron animo de volver los trastos a dentro, no lo quedaron. Ni vengo a ha-

blar oy con los que cesaron del juego de sus culpas, se arrodillaron para confesar, se dieron golpes de pecho, y rezaron con devocion, al oír los clamores de las campanas de los Predicadores, sin animo de perseverar en vna vida ajustada, y reformada: porque estos volverán sin duda al juego de su mala vida, en passando los clamores de la Mision.

6. Que bien pintava a estos el Real Profeta! *Ad nihilum devenient tanquam aqua decurrens.* Vendrán (dize) a parar en nada, como las aguas que corren. Bien comparado esta el pecador al agua, por lo inconstante, dize el Incognito: *Pescator, re. Et aqua comparatur, propter suam instabilitatem.* Pero dize mas David: que no solo los compara al agua, y agua que corre, sino que vendrán a parar en nada, como estas aguas: Que aguas? Las de los torrentes, o arroyos de Invierno, dize San Agustin: *Hyemales aqua sunt.* Entended (Fieles) la comparacion. Que diferencia ay de el rio caudaloso, al torrente, o arroyo de Invierno? Ya la aveis notado. El rio corre sin cesar, porque tiene su nacimiento de vna fuente, o manantial que no cessa. Y el arroyo: Vereis, que vn dia de Invierno llueve mucho: No ay pena en estos montes, que no sea fuente; no ay rambra, por seca que aya estado, que no sea vn rio; y hasta las calles, y plazas son arroyos, y lagunas. Veis esta inundacion? Dize Agustin: Pues cesse de llover, y buelved a verla: que es del rio caudaloso? No parece. Y las pesas hechas fuentes? Ya estan secas. Y aquel ruido que convocava los Pueblos a admirarlo? Todo es nada: cesó el llover, y se acabó el agua de las rambas, y las pesas: *Ad tempus perstrept: mox cessabit.* O Christianos, y como me alegrara, que no huviera a quien aplicar el Texto! Que de arroyos, y rios de lagrimas hemos visto en el tiempo de la Mision! Que de coraço- nes piedras han sido fuentes de lagrimas? Es verdad, dize David; pero buelved a buscar estas fuentes, y rios el mes que viene: *Ad nihilum devenient tanquam aqua*

Hier. epist. 10. ad Furiam.

Simil. Diex. conc. 1. 58. Innocent. Sap. 9.

Mat. 10. 1. Reg. 17. 1. Reg. 21.

Fabr. in aut. 55. serm. 2. Sanct. Gregor. Sap. 3. Ioan. 10. Simil. Phil. 1. 21. cap. 8. Hier. 1. 53.

Artem. li. 1. cap. 79. Clement. Alex. li. 2. p. 1. ca. 8. Horat. eodem. libro 2. p. 1. n. 20.

Psal. 37.

Incognit. ibid.

August. in Psal. 57. Belar. ibi. ex Hiero. 8. August. Simil.

August. in Psal. 17.

Greg. 1. p. 2. 1. 1.



*decurrentes.* En muchos se verá parar en nada todo este llanto; y porque como el llorar fue solo, porque las nubes de los Predicadores llovian mucha doctrina; en yendose las nubes, y pasando aquel turbion, bolverán à ser piedras secas, y ramblas pobladas de brutos como antes: *Ad nihilum devenient tamquam aqua decurrenti.*

7 No vengo, pues, à hablar con los que se bolvieron à Dios tan superficialmente; sino con los que de tal suerte recibieron el agua de la gracia, que (como dixo à la Samaritana Jesu-Christo Nuestro Señor) de ella se formó en sus corações una fuente de incessantes raudales, de deseos perpetuos de perseverar hastala muerte, para conseguir la Bienaventurança: *Flet in eo fons aqua salientis in vitam eternam.* Hablo con los que aviendo salido de la enfermedad, y riesgo mortal del estado de la culpa, desean medios para no bolver à caer, y conseguir perfecta sanidad; que con ellos habla Jesu-Christo Nuestro Señor en el Texto Evangelico de mi Tema. Encontrole yo Magistral en el Templo à aquel hombre, à quien despues de treinta y ocho años de paralitico, dió milagrosamente la salud: *Invenit eum Jesus in Templo;* y le dixo estas misteriosas palabras: *Ecce sanus factus es.* Mira que ya estas sano: *Ecce,* advierte la diferencia del estado en que te hallas, al que en la piscina tenias: *Ecce,* repara en que ha sido milagro el recuperar la salud: *Ecce sanus factus es;* y por tanto, mira que vida ordenas de aqui adelante: no peques mas, sino quieres que te suceda peor: *Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Reparad (dize San Cipriano) en la misericordia que vió el Soberano Medico con este hombre: le ha dado la milagrosa salud, y aora le dà regimen de vida, para que no venga à recaer: *Dat vivendi morem, dat innocentia legem, postquam contulit sanitatem.*

8 Ea, considerad (Fieles) à Jesu Christo Nuestro Señor, como à vn Medico Sapientísimo; y à nosotros Ministros suyos, aunque indignos, como à sus Practicantes. Qué haze vn Medico, que viene de fuera, llamado para curar vn enfermo de peligro? Ya veis como le visita, y asiste repetidas vezes, aplicandole ya este, ya el otro medicamento, evacuaciones, vnciones, baños; y en fin, no cesa hasta verle fuera de peligro. Hallale ya, que le ha saltado la ardiente calentura, que han pasado los terminos peligrosos del accidente; y mirá ya, que es forçoso despedirle. Qué haze entonces este Medico? *Dat vivendi more postquam contulit sanita-*

*tem.* Considera la flaqueza del fúgeto, los riesgos de vn convaleciente; y para que no los incurra, le dà vn regimen de vida; con que llegue à su perfecta salud, le dà vnas reglas; le dexa vnas Recetas saludables, para que no le suceda peor en la recaída. Veis ài (dize San Cipriano) de la fuerte que se portó Jesu-Christo con aquel hombre, y de la fuerte que se portó, y nos portamos con vosotros al despedirnos: *Dat vivendi morem postquam contulit sanitatem.* Pues qué regimen, y Recetas os dexamos? Atencion, y cuydado con ellas; porque (como ponderava S. Chrisostomo) de la fuerte que no aprovecha al convaleciente guardar tres, ó quatro dias las reglas de su Medico, sino persevera en su regimen de vida: así importará poco, que aora con el calor de la Misión abraceis las reglas que os dexamos, sino ay perseverancia en guardarlas. No escusó la autoridad de el Santo: *Sicut enim egrotantes, nisi semper ordinatè vixerint, nulla ipsis disciplina per tres, aut quatuor dies servata vitillitas: sic, & peccantes, nisi semper sobrii sint, nihil proderit ipsis duorum, vel trium dierum correctio.*

9 Qué dize el Medico à su convaleciente, y al suyo Jesu-Christo Señor Nuestro, por medio de sus Ministros? Denos luz el Divino Apostol, exemplar de Misioneros. Quiero (referiva à sus Discipulos de Corinto) quiero dezirlos en la Iglesia cinco palabras en mi sentido, para la instruccion de las Almas: *In Ecclesia volo quinque verba sensu meo loqui, et c. alios instrui.* Y qué palabras son estas? El Apostol no las dize; pero las entiendo el Angelico Doctor Santo Thomas; y son (dize) las que debe enseñar al Pueblo el Predicador: *Idè ponit quinque, quia doctor debet quinque docere:* Porque debe dezir lo que ha de creer, lo que ha de hazer, lo que ha de evitar, lo que ha de esperar, y lo que ha de temer: *Scilicet, credenda, agenda, vitanda, speranda, timenda.* Y no son estas cinco palabras las que dize el Medico à su convaleciente? Si, porque le dize lo que ha de evitar, para no recaer, lo que ha de temer, para que no vuelva la calentura, lo que ha de hazer, para ir mejorando, lo que ha de creer, para que no le engañe la mejoría, y lo que ha de esperar, para conseguir la perfecta salud: *Scilicet, vitanda, agenda, credenda, speranda.* Pero individuos, ya que confidoro impacientes vuestros buenos deseos de oir estas Recetas saludables, para perseverar en gracia de Dios.

Simil.

Chris. l. 3. ad pop.

1. Cor. 14

D. Thom. ibi. l. 1. c. 4

S. II.

## S. II.

*Receta primera, que el Cristiano evite los pecados, y sus ocasiones.*

10 **L**O primero que el Medico encarga al convaleciente, es lo que debe evitar: *Vitanda*, que se abstenga de comer lo que le hizo mal, y por donde le vino el achaque, y el peligro; porque si estando bueno, fue bastante para derribarle, mas fácil será que aora le derribe, estando tan flaco: *Iam noli peccare* (dize Jesu-Christo Señor Nuestro) *ne deterius tibi aliquid contingat.* Alma: Esta perlesia que has tenido, fue porque te desmandaste en pecar (así San Ireneo, y San Cyrilo) huye de bolver à los pecados sino quieres que te suceda peor. Has arrojado fuera de ti (dize San Geronimo) estas perniciosas comidas, que te enfermaron, y querás bolver à comerlas, aviendo experimentado el daño, y peligro, que te traxeron? *Egesisti accentes, & moribidos cibos, relevasti estuantem stomachum: quid vis rursus ingerere, quod tibi noxium fuit?* Esta fue (dezia Hugo Victorino) la primera necesidad en que cayó Adán, despues de su pecado. Buscale Dios; y él se oculta. En donde? *In medio ligni paradisi:* Entre el arbol de su culpa. O Adán! Dize Hugo. Si hallaste en el fruto de este arbol la mentira; como quieres hallar en sus hojas la verdad? Si has experimentado los daños de este fruto; como quieres hallar refugio en las hojas? *Quomodo si in esca invenisti falsitatem, in folijs requirebas veritatem?* O Cristiano! Si hallaste en el fruto de la culpa el peligro de verte à las puertas del infierno; como te atreverás à comer lo que te hizo tanto mal? Qué bien Sanfón! Hallale flaco, y ciego, hecho la burla de sus enemigos en el Templo de sus fingidos Dioses, y haze à Dios esta oracion afectuosa: *Domine Deus, memento mei, & redde mihi nunc fortitudinem pristinam.* Dios, y Señor mio: ruegote lleno de dolor de mis culpas, que te acuerdes ya de mi, y me restituyas à la fortaleza antigua, que me avias dado, y que por mis pecados perdí. Reparo aqui, que no pide visita. Fue olvidado? No; que en la misma oracion explica lo que le duele su falta: *Pro amissione duorum laminum.* Sanfón, pide à Dios, que te restituya la visita. Dexadle (dize el Abulenense) que muestre Sanfón en esta suplica su prudencia: *In hoc patet rectum iudicium Sanfonis.* Dire, como lo entiendo. Halla Sanfón, que todos los daños, que le han venido, fueron por poner los ojos con

aficion en vna muger: De aquí se siguió, que ella le vendiese à sus enemigos: Que ellos le cortasen el cabello; y que él perudiese su asombrosa fortaleza. Ea, pues, dize prudente Sanfón: Es sin duda, que siento mucho la falta de la visita; pero si por ella me vinieron tantos daños, mas quiero morir ciego, que tener ojos con que bolver à pecar. Señor, no pido visto, sino fortaleza: *Redde mihi fortitudinem pristinam;* que no quiero bolverme à ver en el peligro que me vi. Ved (Catolicos) la prudencia de Sanfón: *In hoc patet rectum iudicium Sanfonis;* ved, que es arriesgada imprudencia, que el Alma convaleciente, quiera bolver à las culpas, que la pusieron en tan evidente peligro. Alma, cegar, y morir, antes que pecar, y ofender à Dios: *Vitanda: iam noli peccare.*

11 Mas: No solo debe el convaleciente no bolver à comer lo que le hizo mal, sino abstenerse de todo lo nocivo: *Vitanda.* No quieras ya pecar, dize Jesu-Christo Señor Nuestro: *Iam noli peccare.* No dize, no peques, si no, no quieras pecar: porque no solo ha de abstenerse el Alma de todo lo que es ocasion, y peligro, para que su voluntad se incline à la culpa. Vn Cherubin puso Dios à la puerta de el Parayso (dize Moyses) para guarda del Arbol de la vida. No dize tal, advierte vn grave Expositor: Leale el Texto: *Ad custodiendam viam ligni vite.* El Cherubin fue puesto para guarda del camino del Arbol de la vida. Es así, que el intento era guardar el Arbol: mas no se contenta Dios con poner la guarda al Arbol, si no al camino: *Ad custodiendam viam;* para que entienda el Alma, en quien como en Parayso plantó Dios su gracia, que es el Arbol de la vida, que no solo ha de poner guarda, para que no le roben el Arbol, sino que ha de guardar el camino de las ocasiones, por donde se puede entrar à robarle la vida de la gracia: *Vt plantam munit dixo el Expositor docto viam ad arbor, remanentem facit.* Vea el Cristiano como puede tener seguro el coraçon, aunque sea por aora vn Parayso, si dexa sin guarda, y abiertos al riesgo los caminos del coraçon? *Et tu securum fore cor putas, occupata ad illud via ab hoste?* Sucede à los incautos, lo que al Cocodrilo, de quien escriben Plinio, Solino, y Berchorio, que suele acostarse en la ribera del Nilo, y que vna avecula pequeña, llamada Troquillos, ó Rey de las aves, le mueve à que abra la boca, entra, y se la limpia, quitandole las migajas de los dientes, y las fauces, abre el Cocodrilo gustoso, por el deleite que

Olivea ibid.

Simil.  
Plin. li. 8.  
cap. 25.  
Solino in  
Pol. hist.  
Berch. lib.  
10. reduci.  
cap. 18.  
Eliam. li.  
7. cap. 15.  
Ant. Pad.  
ser. 1. de  
Apost.

us



tiene con la avecilla, y así se queda dormido. Entonces, el Ichneumon, que es vn animal semejante à la Comadreja, grande enemigo suyo, como vna faeta se le entra por las fauces al interior, le roe el vientre, y le mata muy à su placer. O Alma! Si te pones en la ribera de los peligros: si te descuydas en las ocasiones, en los concursos: no vendrá el demonio diziendo luego que peques; pero te embiará por su percursor al otro, que te diga la changa, y la adulacion. Pues esto que importa? O convaliente! Mira que es la avecilla, que te hará abrir la boca para la respueta, y las fauces para el regalo. Pues esto què? O ciega dormida! Està à la vista el Ichneumon infernal, para entrar por esse què importa, à robarte del coraçon la vida de la gracia. Huye, huye las ocasiones, sino quieres perecer.

12 Por esto dezia el Divino Espiritu, por el Ecclesiastico, que huya el Alma de el pecado, como de la serpiente: *Quasi à fuste colubri fuge peccata*. Reparad, que no dize que huya como de vn toro, de vn tigre, ò de vn leon; porque solo encarga que se aparta de el, como de la serpiente. Por què? Es grande la diferencia, dize el devotissimo Olorio. El toro, el tigre, el leon, quando son pequeños, no tienen la fiera, que quando grandes: vn niño pequeño vemos que juega con el ternero; no así la serpiente; porque esta tiene desde pequeña veneno: *Pulsi serpentum natura breviores sunt, sed virus aequale habent*. Pues huya el Alma el pecado (dize el Divino Espiritu) no como huye del toro, que solo huye de el quando es grande: huya del pecado, como huye de la serpiente, que aunque pequeña la huye: *Quasi à facio colubri fuge peccata*. Parecete (Christiano) que con solo huir del pecado grave, te aseguras? Parecete que podrás jugar con la ocasion, y el peligro, por pequeño? Esto fuera à ser el pecado como el toro, tigre, ò leon; pero siendo como la serpiente, debes huir de la ocasion mas pequeña. Huye del pascio, y concurrió peligro: huye la mala compañía: huye la casa del juego, que estas convaliente, y has menester abstenerte de lo nocivo: *Vitanda; iam noli peccare*.

## §. III.

*Que el Christiano evite atender à vidas ajenas, cuidando la obligacion de su casa.*

13 Pero aun mas tiene que evitar el convaliente, dize el Médico: *Vitanda*. Encargale, que no salga al

ayre tan presto, mirando el peligro de su delicadeza: que se este en su sala hasta recobrar las fuerças perdidas. Es achaque ordinario de los convalientes de el cuerpo, parecerles que yà estan sanos, porque les saltò la calentura; y así, que pueden salir, y comer lo que quisieren. Piensa el otro, que porque ha dos dias que dexò el pecado, y siente alguna hambre de virtud, puede yà salir al ayre, enseñar, corregir, y reprehender à otros: muestra zelo; pero que imprudente! Mira las faltas de otros; pero què sin caridad! Christiano, dize tu Medico Jesu-Christo: *Ecce sanus factus es*: Yà te he restituido à la vida de mi gracia; pero: *Ece*, repara en tu flaqueza: *Ece*, trata tu de convaler, y olvida los demás: *Ece*, bien tienes que reparar en ti, sin atender à los otros: *Ece*, mira que no salgas al ayre de la vanidad, ni al peligro de resfriarte con el ayre. O divino documento, para evitar muchísimos pecados que se cometen, por atender à vidas ajenas! Bien lo entendió, y practico aquella gran Religiosa de Avila, Doña Maria Vella, conocida con el nombre de la Muger Fuerte, que traia escritas en el Diurno estas palabras: *No me toca: no me importa: No he de dár à Dios cuenta de ello*. De lucerte, que si le venia algun pensamiento, ò tentacion de reparar en las faltas de algunas Religiosas, facava el Diurno, y leyendo, que ni le toca, ni le importa, ni ha de dár cuenta de ello; le entraba dentro de sí, para reformarse, que es lo que le toca, le importa, y de lo que ha de dár cuenta à Dios. No fuera ridiculo el Regidor, que yendo à otra tierra, quisiera entrar en Cabildo à dár su voto? Hombre: en tu Cabildo tienes voto, que en el ageno no: no te toca, ni te importa, ni has de dár cuenta de lo que se trata en esse Cabildo. Parecente los amigos de dár su voto en negocios ajenos, sin atender à los propios, à aquella muger ciega, de quen dize Plutarcho, que tenia vnos ojos postizos, y se los ponía quando salia à la calle; pero en bolviendo à su casa se los quitava. De fuerte, que dentro de su casa no tenia ojos, y tenia ojos para las cosas de fuera. Tiene poco que mirar dentro de su casa el Padre de Familia? Tiene poco que atender el Christiano dentro de sí? O quanto! Pues dexe lo que no le toca, ni importa, y cuye lo que le toca, y ha de dár cuenta à Dios en el Juizio.

14 Oyamos este documento al Espiritu Santo, en su amoroso Cantico de los Canticos: *Descendi in hortum nucum, et viderem poma convallium*. He baxado (dize) al huerto de los nogales, para ver en los valles

Staplet.  
Dom. 3.  
quadr.  
text. 6.

Fabr. cíc.  
1. in ser.  
2. Pasch.

Iu. ciur.  
vic. 2. par.  
cap. 6.

Simileta

Cant. 6.

lles los frutos, y las flores en la viña. Veamos: Què huerto es este todo de nogales? Es la Iglesia Catolica, dize San Gregorio, el Venerable Puente, y Ghislerio. Son los estados todos de la Iglesia (dize vn docto Expolitor) Superiores, Maestros, Religiosos, y los demás del Pueblo: *Varios arborum catus. Antistites: Parochos, Magistros, Religiosi, laicum Populum, qui per nubes designantur*. Bien; pero dudava yo, por què los estados de la Iglesia se han de comparar à los nogales? No ay otros arboles mas nobles, mas hermosos, y de mas sabroso fruto? Sean palmas, sean cedros, que simbolizen la incorupcion, y victorias de los Fieles; pero nogales por què? Porque no mora el Espiritu Santo en los Fieles, si lo halla huertos de nogales: *Descendi in hortum nucum*. Examinemos el misterio: No se si avreis observado en el fruto del nogal, lo que observò el Pictaviense Berchorio. Partid vna nuez, repastad con cuyado en su interior, què tiene? Vnas telas de madera, con que se divide su medula. Y en què forma estan? En forma de Cruz. Diga Berchorio, con la experiencia: *In fissuris interioris nuclei est quodam tenue lignum, quod continet firmam Crucis*. Pues ora, como està esta Cruz en la nuez? Està en su interior. Mas claro: Està la nuez dentro de su cascara, abraçada de su Cruz. No solo esto, sino que de tal fuerte està abraçada con ella, que no se mete vna nuez con la Cruz de otra, porque encerrada en su cascara cada vna, solo cuyda de la Cruz que le tocò. Dize, pues, el Espiritu Santo: *Descendi in hortum nucum*. El huerto, la Iglesia, la Republica; la casa; y el coraçon; adonde baxo gustoso, y en que tengo mi recreo, es aquel que parece al huerto de nogales, en que olvidando cada qual la Cruz del otro, trata solo de abraçar la Cruz de su obligacion: *Descendi in hortum nucum varios catus, qui per nubes designantur*. O Christiano, y si guardas esta Receta, quantas culpas, juyzios, y murmuraciones escufaras en adelante! Bien tienes que hazer dentro de ti, y de tu casa, sin que tengas que salir al ayre, y peligro de las ajenas: *Ece*.

15 Yo à mi casa? Dirà alguno: Antes huyo de ella, como del infierno, porque no oyo en entrando, sino maldiciones, todo es impaciencias, pesadumbres, quejas, y disgustos, por esto me voy con los amigos al juego, y à divertir. Aguarda: Es así, que las abejas desamparan su corcho al sentir el humo; pero veamos si ay polvos de defenso, para recoger las abejas. Dame, por què son estas pesadumbres, y disgustos?

Desp. Tomo III.

cordias? O señor, què los naturales, las condiciones, la falta de medios! Basta; y oye, no à mi, sino à tu Medico Jesu-Christo. Dize su Magestad, que es semejante el Reyno de Dios (la Iglesia, y aun la Republica, y familia) à vna muger, que haze vn amasijo de pan: *Simile est Regnum Celorum fermento, quod accipit mulier abscondit in farina satis tribus, donec fermentatum est totum*. Veis (Fieles) lo humilde de la comparacion? Pues es misteriosa. Es para significar, que como la levadura, aunque poca, se estienda, y fazona toda la masa: así la doctrina del Evangelio se avia de dilatar por todo el mundo: Esto es lo literal, passò al misterio. Es dár à entender, que como el amasijo es hacienda, que se haze dentro de casa para comer: así el que quisiere tener que comer, ha de ser amante de su casa. Buena doctrina; pero descomas. De què se compone vn amasijo? Yà lo sabeis, de harina, agua, sal, y levadura. Aveis visto cosas tan contradas? La harina, polvo facil; el agua, inclinada à correr; la sal, de natural entero, y mordicante; la levadura, què agria, y defabrida! Y de estas se haze vn pan tan bello? Yà se ve; pero como? Incorporandose las unas con las otras. Yà me explico. Si al echar el agua, huyese la harina, no queriendo dexar de ser polvo, si el agua resistiese, por no dexar de correr, si la sal no quisiere perder de su entereza, y la levadura porfiase en conservar entero su agrio, huyera pan: No es posible. Luego ay pan en casa, porque cada qual de los ingredientes, pierde vn poco de su natural para incorporarse? Es así, que el agua pierde su corriente, la harina, apaga sus polvaradas, la sal, deshaze su enterez, y temple la levadura su agrio. Ea, pues, sean las que fueren, las condiciones de vna familia, pierda cada vna vn poco de su natural, y condicion, y avrá pan, y paz en la casa, para ser vn Reyno de Dios, y vn Cielo: *Simile est Regnum Celorum fermento*. O. Pero si cada vno quiere salir con la suya, no es fuerza, que tirando dos à porfia de vn manto de seda, se ha de romper? Se rompe el amor, se pierde la paz, y aun el pan se pierde, por no mortificar cada vno su condicion. Huye (Alma convaliente) del ayre, que està en recogerle, considerando tu flaqueza, tu salud: *Ece sanus factus es*.

Siro. lib. 6.  
c. 28. 50.  
Matth. 8.  
Luc. 13.

Eutim. &  
commun.  
Doct.  
Chrisol.  
ser. 99.  
Simil.

S. 111.  
S. 112.  
S. 113.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

S. IV.



## S. IV.

Receta segunda, que el Cristiano tema la recayda, sino quita de raíz las ocasiones.

**M**ucho me he detenido en esta primera palabra, de lo que ay que evitar: *Vitanda*. Veamos la segunda, de lo que tiene el Alma que temer: *Timenda*. Que dize el Medico: Que viva el conualeciente con temor, de si se desmanda recaer. Y que dize Jesu-Christo S. N. al Alma: Que ande con cuydado de no pecar, porque será peor la recayda, que la cayda primera: *Ne deterius tibi aliquid contingat*. No oyes (dize San Bernardo) que es peor recaer, que el aver caydo? *Audis, recidere, quam incidere esse deterius*? Pues aumentese adra, con el peligro, el temor: *Proinde, inualescere periculo, inualescat, & metus*. Quieres que te diga (conualeciente Cristiano) si recaerás? Responderé en vn Texto: *Advertit* (dize a los Romanos el Apostol) que de la muerte, que refucito Jesu-Christo S. N. por la gloria de su Eterno Padre; así debemos nosotros empezar nueva vida: *Quomodo Christus surrexit a mortuis per gloriam Patris, ita, & nos in novitate vite ambulemus*. No reparo en el consejo del Apostol, de la vida nueva, sino en la semejança, que dize; ha de tener con la Resurreccion de Jesu-Christo. Ya sè, que esta Resurreccion, representa la que logra el pecador, que sale del estaido, y sepulcro de la culpa, a la vida preciosa de la gracia; pero si Lazaro refucito tambien, por que no dize el Apostol, que empieze el Cristiano nueva vida, como Lazaro? O que es muy grande la diferencia entre vna, y otra Resurreccion! Lazaro, es así, que refucito; pero volvió a ser Vassallo de la muerte. No así Jesu-Christo S. N. dize el Apostol, que refucito para no volver a morir: *Ex Christus resurgens mortuis, iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur*. Pues sepa el Cristiano (dize el Abad Guerrico) que ha de refucitar espiritualmente no como Lazaro, sino como Jesu-Christo: *Quomodo Christus resurrexit, Porque como este Señor refucito, para no volver a morir, así ha de refucitar a la gracia, para no volver a pecar: Ut quomodo Christus (dize el docto Abad) resurgens a mortuis iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur, sic Christianus resurgens Christo, iam non peccat ad mortem, nec ei peccatum ultra dominetur*.

17 Bien está, mas no he respondido a la pregunta: En que se conoce, que ha de volver el Alma al pecado? En lo que se

conoció, que Lazaro avia de volver a morir, no volviendo a morir Jesu-Christo S. N. Y en que se conoció? Dixolo Eusebio Emileno: *Christus hincemina in Sepulchro reliquit, & Resurrexit, non ita Lazarus prodians, & Sepulchro cum Sudario*. En que Jesu-Christo Señor Nuestro al refucitar, dexó en el Sepulcro el Sudario, y demás ropas, que al Sepultarle le vistieron (así lo vio San Pedro mi Padre en el Sepulcro: *Vidit linteamina posita, & Sudarium*), pero Lazaro, aunque en la verdad refucita, salió con la mortaja misma con que le sepultaron: *Prodiit qui fuerat mortuus, ligatus membris, & pedes instructi*. De fuerte, que el Señor no fazó consigo, prenda alguna del Sepulcro; Lazaro si, que fazó prendas de la muerte. Pues en esto se conoce (dize Emileno) que Jesu-Christo refucita inmortal, para no volver a morir, y Lazaro, aunque refucita, queda mortal, para morir otra vez. No aveis visto (Fieles) llegar vna galera al puerto, o al muelle? Luego saltan en tierra vnos, y otros, el passagero, que viene a su patria, y casa: el forçado, que sale por agua a la Ciudad. Miralos vn Ciudadano, y dize: este se quedará en tierra, aquel volverá sin duda a la galera, y al remo. Hombre, en que lo conociste? En que este es forçado, y el otro es passagero, en que este trae grillete, y cadena, y el otro no; el del grillete volverá a la galera, y el otro se quedará en la quietud de su casa. O Cristiano; que me oyes! Sea así, que ayas refucitado a la gracia en esta Mision, sea así, que ayas salido de la vida de galera en que te tenia el demonio en la ocasion torpe. Dime, has refucitado como Jesu-Christo, o como Lazaro? Has salido de la galera, como passagero, o como forçado? Has sacado prendas contigo, y retienes dependencias del sepulcro de la ocasion? Tu volverás a morir. Has salido como forçado, con el grillete de la correspondencia? Tu volverás a la galera del demonio. En esto se conoce, si recaerás. He respondido, para que temas recaer?

18 O Señor, que no quiero pecar más. Es verdad, que he bueltos, pero estamos como hermanos, y no he sentido la menor tentacion, despues que me confesè. O Cristiano, que es astucia engañosa del demonio! Para conocerla, oye. En Mauritania (como refiere Eliano) se crian vnas onzas tan fieras, que las gimias, sus enemigas, luego que las ven, se suben a los arboles, con el temor que les tienen; pero sucede vna cosa bien estraña. Corre la onza con su grande ligereza, para alcanzar a las gimias; y viendo que estas se buieron

Emil. hom. de Resur.

Ioan. 20.

Ioan. 11.

Simile.

Reg. ser. 2. Refur.

Ber. ser. 6. in Cant. Elian. l. 5. cap. 54.

Simil.

Hueri. in ann. ad lib. 8.

Plin. c. 17

bieron a vn arbol, para ampararse, lo que haze es, como que cae, y que se queda muerta junto al arbol; cierra los ojos, de tiene el aliento, y muestra caydos los brazos. Las gimias viendo desta fuerte a su enemigo, imaginandole muerto, facilmente creen lo que desean; mas con todo no se atreven a baxar del arbol con el temor. Passa algun tiempo? Ven que no se mueve la onza, y entonces hazen baxar a la que tienen por mas ligera, y valiente, para que vea si de verdad esta muerta. Baxa poco a poco, y luego parte corriendo, y sube a otro arbol. Y la onza? Sin moverse. Con esto la gimia se asegura, baxa vna, y otra vez, y se llega mas a la onza, le mira los ojos, atiende a ver si respira. Y la onza? Como muerta. Aqui es la fiesta de las que están en el arbol: Baxan alegres, saltan, corren, juegan, pisan a la onza, y haziendole vilages, y monerías. Y la onza? O astucia, mas que de bruto! La que hasta aqui se fingió muerta, para asegurar la caca, viendo ya a las gimias sin temor, de repente salta con ligereza de viento, y embulliendo con ellas, a vnas despedaza con las vñas, a otras desmenuza con los dientes, y tiene así muchos dias que comer. O gimias! Quien os dio la muerte? La onza. No digais, sino vuestra falta de temor, y falsa seguridad. Cristiano, que dizes que estas como hermanos, mira que se finge muerta la onza del demonio. Catolico, que te aseguras, con que no has tenido tentaciones estos dias, ya te aviso, que duermes la onza. Alma que pierdes el temor, con que no has caydo despues que confesaste, que miente la onza. Te ve el demonio en el arbol de la penitencia, y fervor de la Mision, y haze el papel de muerto, para que te asegures. Ay de ti, si te aseguras! Date por cayda en tus manos, quando pierdas el temor: *Timenda*, teme, temse, sino quieres recaer: *Ne deterius tibi aliquid contingat*.

## S. V.

Receta tercera, que el Cristiano tenga frecuencia de Sacramentos con debida disposicion.

19 **V**isto ya (Fieles) lo que tiene que evitar, y temer el conualeciente: passemos a lo que tiene que hazer, que es la tercera palabra, y Receta del Apostol: *Vitanda, timenda, agenda*. Que dize el Medico? Mucho, y muy importante; ya lo vereis. Que dize Jesu-Christo? *Iam noli peccare*. Mira que no peces mas; pero antes avia dicho: *Tolle gravatum tuum, & ambula*. No solo te has de abstenex de pecados, sino

Maxima. bñta. 1.

Dep. Tomo III.

sufrir el peso de tu camilla, y caminar; porque (como dezia S. Agustín) no cura al enfermo el Medico, solo para quitarle el achaque, sino para que acuda a su obligacion con la salud: *Ideo curatur, ut sanato malo preterito, futurus dirigatur in seipsum*; y Jesu-Christo S. N. no solo cura al Alma, para quitarle la culpa, sino para que en adelante obre bien con la salud de la gracia: *Sic mala nostra, non ad hoc solum superius Medicus sanat, ut illam non sint, sed et cetero recte ambulare possint*. Ea, que dize el Medico a su conualeciente? Que coma buenos alimentos, sanos, y de buena substancia, y que ande limpio, mudando la ropa blanca con frecuencia, y el Alma, que desea conservarse en gracia de Dios, ha de purificarse con frecuencia, confesandole, y ha de comer el Divino Pan de la Sagrada Comunión frecuentemente. Vamos prácticos.

20 Ya veis el cuydado que se pone en peynar muchas vezes la cabeza; porque no peynarla, se sigue enmarañarle el pelo, y mucha inmundicia. Ya veis la frecuencia con que se barre la sala, en que asiste el dueño de la casa, para que este decente y aseada, para las visitas que vienen. Pues ha de deberos menos vuestra conciencia, y coracon, que la cabeza, y la sala? Ea Cristiano, deide oy has de tomar resolucion de confesarte, por lo menos cada mes, si tus ocupaciones no permiten mas: *Buencinate in Neomenia tuba, in insigni die solemnitate vestra*. Tocad (dize David) la trompeta de la Neomenia, en el insigni dia de vuestra solemnidad. Que solemnidad es esta? La de la Neomenia; o Luna nueva, que mandava Dios celebrarse su Pueblo cada mes. Notad el misterio, dize el V. Puente. Dixo el Ecclesiastico, que el necio, o pecador, se muda como la Luna, que ya crece, ya mengua: *Stultus sicut Luna mutatur*; y empezando a menguar, no para, hasta perder del todo la luz: *Minuitur in consummatione*. Así el Alma, en comenzando a deslizarle, no para, hasta perderse. Que remedio? Imitar a la Luna en lo bueno, como la imitan en lo malo. No buelve la Luna a recobrar su luz, saliendo nueva cada mes? Pues celebre el Cristiano cada mes (dize el V. Padre) la fiesta de la Neomenia, reparando las faltas de la menguante pasada: *Buencinate in Neomenia tuba*. Comience cada mes con nueva luz, a caminar en el servicio de Dios, confesandose cada mes: *In Neomenia tuba*. Con las trompetas del perdón, ha de celebrar esta fiesta, porque es la confesion de boca de cada mes, la que haze fiesta a Dios, y repara en el Alma las menguantes de la luz: *In insigni die solemnitate vestra*.

Simil. Aug. epist. 108.

Step. Dom. 3. quod. 108. 61.

Simile. Cost. iust. Chri. lib. 8. cap. 2. Turin. in Theaur. doctrin. 4. p. cap. 5. lect. 10. Pjal. 80. Num. 26.

Ecl. 27.

Ecl. 43.

Simil.

V. Puente tom. 1. de per. trat. 3. cap. 6. §. 5.